

# Ministerio Palabras de Vida

*Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada  
en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.  
(2 Pedro III RV1960)*

*Bienvenidos*

**P**  
de Vida

[www.palabrasdevida.com](http://www.palabrasdevida.com)

Estudio Bíblico (EB)

## **MOLIDO POR NUESTROS PECADOS**

*La satisfacción judicial de la ira divina mediante el sacrificio vicario de  
Jesús*

"Por Daniela y Daniel Liandro | [www.palabrasdevida.com](http://www.palabrasdevida.com)"

---

PUNTO I: EL ASOMBRO DE UNA PROFECÍA IMPOSIBLE DE IGNORAR

**SOBRE ESTE RECURSO:**

Este Estudio Bíblico (EB) es un material de distribución gratuita provisto por el Ministerio Palabras de Vida. Desde el año 2000, servimos al Cuerpo de Cristo ofreciendo acompañamiento espiritual, capacitación de líderes y asesoramiento doctrinal fundamentado exclusivamente en la suficiencia de las Escrituras.

Nuestro anhelo es que esta lectura fortalezca tu fe, alivie la culpa que a veces cargamos en silencio y te acerque de manera renovada al corazón del Padre.

Conoce más de nuestros recursos y servicios en: [palabrasdevida.com](http://palabrasdevida.com) o [CLIC AQUI](#).

---

*“Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.”*

**Isaías 53:5**

**Resumen Ejecutivo**

*¿De qué trata este estudio?* De las cuatro expresiones en Isaías 53:5 que la mayoría de los creyentes ha leído durante años sin detenerse a distinguirlas: herido, molido, castigo, llaga. Este EBA demuestra que ninguna de ellas es sinónimo de las demás, y que comprender cada una en su dimensión propia transforma por completo la experiencia de la Pascua del Señor.

*¿A quién está especialmente dirigido?* A todo creyente que ha conmemorado la Pascua durante años y siente que algo falta en esa experiencia. A quien intuye que debería haber algo más personal, más íntimo, más profundo en su relación con lo que Cristo pagó. A quien está dispuesto a pasar de espectador de un evento histórico a participante de un encuentro personal.

*¿Qué encontrará el lector al terminar?* Encontrará un camino recorrido: desde el asombro de una profecía que nadie puede explicar sin la intervención de Dios, pasando por el análisis léxico de cada término del versículo central, descubriendo que el aplastamiento de Cristo comenzó en Getsemaní mucho antes del primer golpe físico, y llegando finalmente a la comprensión de que el sacrificio de la Pascua no fue un evento masivo dirigido a una humanidad anónima, sino un acto específico y personal, con el nombre de cada creyente inscrito en él desde antes de la fundación del mundo.

## PUNTO I: EL ASOMBRO DE UNA PROFECÍA IMPOSIBLE DE IGNORAR

**Índice Temático:**

PUNTO I: EL ASOMBRO DE UNA PROFECÍA IMPOSIBLE DE IGNORAR .....	4
El riesgo de la familiaridad.....	4
La precisión forense de Isaías 53.....	4
Los "Cánticos del Siervo" .....	5
La prueba documental de la Septuaginta .....	5
PUNTO II: "HERIDO" POR NUESTRAS REBELIONES DELIBERADAS .....	7
El significado de Chalal .....	7
La naturaleza de la Pasha .....	7
La conexión con el Salmo 22.....	8
La autenticación desde la cruz .....	9
PUNTO III: "MOLIDO" POR EL PESO DE NUESTRA INIQUIDAD.....	10
La profundidad de Daka .....	10
El peso de la Avon.....	11
Getsemaní, la "Prensa de Aceite" .....	11
La medicina confirma la agonía.....	12
La asimetría de la sustitución .....	13
PUNTO IV: LA PASCUA QUE DEJA DE SER HISTORIA PARA VOLVERSE TUYA .....	13
Shalom y Chabburah.....	13
De la carga universal al nombre propio .....	14
El prototipo de Éxodo 12 .....	14
La Pascua completa .....	15
Identificación vs. Espectáculo.....	16
ACERCA DE PALABRAS DE VIDA .....	18

# MOLIDO POR NUESTROS PECADOS

## PUNTO I: EL ASOMBRO DE UNA PROFECÍA IMPOSIBLE DE IGNORAR

### El riesgo de la familiaridad

¿Alguna vez nos hemos sentado en la iglesia durante el domingo de Pascua y hemos sentido que ya sabemos exactamente todo lo que va a suceder? Conocemos de memoria las canciones que el equipo de alabanza va a entonar. Conocemos los textos bíblicos que se van a proyectar en la pantalla principal. Conocemos la secuencia exacta de los eventos, desde la angustia en el huerto de Getsemaní hasta el glorioso descubrimiento de la tumba vacía. Y aunque en nuestro interior sentimos un respeto genuino y una gratitud profunda por el sacrificio de Cristo, a veces esa misma familiaridad nos juega en contra.

Nos acostumbramos tanto a la historia que empezamos a verla desde lejos. Nos convertimos en espectadores de un evento histórico masivo que ocurrió hace dos mil años en otra parte del mundo, en lugar de vivirlo como un encuentro personal, íntimo y profundamente transformador. Leemos la Biblia con tanta prisa, impulsados por la rutina de nuestros días, que pasamos por alto las profundidades insondables que el Espíritu Santo dejó allí escondidas específicamente para nosotros.

Y en los casos más extremos, pensamos pero jamás confesamos: *"Ya sé que Jesús murió por mí, no necesito escuchar los detalles otra vez"*. Ese es el peligro más grande para nuestra fe. La familiaridad produce ceguera espiritual. Y para salir de esa familiaridad, necesitamos permitir que la Palabra de Dios nos sorprenda de nuevo. Necesitamos acercarnos al texto no como quien lee un periódico viejo, sino como quien descubre un tesoro que había estado enterrado en el jardín de su propia casa.

### La precisión forense de Isaías 53

Para recuperar ese asombro, necesitamos hacer un viaje. Retrocedamos juntos en el tiempo, unos dos mil setecientos años atrás. Estamos alrededor del año 700 antes de Cristo. El profeta Isaías está ministrando en el reino de Judá. No es una época sencilla para intentar escuchar la voz de Dios. Es un tiempo de enorme inestabilidad política, terror internacional y profunda decadencia espiritual.

Isaías tiene la difícil tarea de profetizar bajo los reinados sucesivos de Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías. El pueblo de Dios está lidiando con una corrupción religiosa que ha penetrado hasta la médula de la sociedad, y en el horizonte, el imperio asirio se levanta como una amenaza brutal, una maquinaria de guerra aterradora que está lista para devorarlo todo a su paso.

Y es exactamente en medio de este caos ensordecedor, en el que quizás fue el peor momento de la historia de su pueblo, cuando el Espíritu de Dios levanta los ojos de

---

**PUNTO I: EL ASOMBRO DE UNA PROFECÍA IMPOSIBLE DE IGNORAR**

Isaías y le permite mirar hacia el futuro. Le permite ver una escena que no tendría lugar hasta siete siglos después. Lo que Isaías escribe en el capítulo 53 no es simplemente un poema conmovedor, aunque ciertamente lo es. Es una descripción con precisión forense de un evento redentor. Es como si Dios hubiera tomado al profeta, lo hubiera llevado a los pies de la cruz, y le hubiera dictado lo que estaba viendo suceder.

*¿Alguna vez nos hemos detenido a pensar lo que realmente significa que alguien haya escrito los detalles anatómicos y espirituales de la crucifixión setecientos años antes de que ocurriera? Hay textos en nuestra Biblia que funcionan como ventanas literales hacia algo que está mucho más allá del alcance natural de la mente humana, e Isaías 53 es, sin lugar a dudas, uno de ellos.*

**Los "Cánticos del Siervo"**

El capítulo 53 no es un texto aislado que cayó del cielo por accidente. Pertenece a un conjunto muy específico de cuatro poemas maravillosos dentro del libro de Isaías. Los eruditos bíblicos llaman a estos poemas los "Cánticos del Siervo". Son textos que describen a un personaje misterioso, un salvador al que el profeta llama simplemente *"el Siervo del Señor"*.

Este Siervo es descrito de una manera que rompía todos los esquemas de la época. No vendría montado en un caballo de guerra para destruir a los asirios o a los babilonios. No usaría una espada física para liberar a Israel. En cambio, este Siervo vendría a cargar todo el dolor, toda la enfermedad y toda la culpa de su pueblo sobre sus propios hombros.

Eran textos tan misteriosos y tan cargados de significado, que los propios rabinos y maestros de la ley en la época de Jesús pasaban horas enteras debatiendo su significado. Se sentaban y discutían: *"¿Acaso este Siervo representa a Israel como nación, sufriendo en el exilio, o está hablando de un individuo específico, el Mesías que ha de venir?"*.

Hoy, nosotros tenemos una ventaja inmensa. Nosotros, al igual que la iglesia primitiva que vivió los eventos de primera mano y fue empoderada por el Espíritu Santo, no tenemos ninguna duda. Sabemos con certeza absoluta que cada coma, cada lágrima y cada herida descrita en los Cánticos del Siervo, y específicamente en Isaías 53, se cumplió en Jesús de Nazaret. Se cumplió con una exactitud que solo puede explicarse como la obra maestra de un Dios soberano.

**La prueba documental de la Septuaginta**

Pero sabemos que vivimos en un mundo cínico. Siempre habrá personas escépticas a nuestro alrededor. Alguien podría acercarse y decirnos: *"Todo esto suena muy lindo, pero es muy fácil escribir una profecía después de que las cosas ya sucedieron. Lo más probable es que los seguidores de Jesús, muchos años después de su muerte, hayan alterado el texto de Isaías para que coincidiera con la crucifixión y así inventar una religión"*.

PUNTO I: EL ASOMBRO DE UNA PROFECÍA IMPOSIBLE DE IGNORAR

¿Qué respondemos a eso? La historia humana nos da una respuesta que no permite ese argumento. Tenemos que viajar a la ciudad de Alejandría, en Egipto, alrededor del año 250 antes de Cristo. Esto es más de dos siglos y medio antes de que Jesús naciera en un pesebre en Belén. En ese lugar y en esa época, un grupo de eruditos judíos realizó un trabajo académico monumental: *tradujeron todas las Escrituras hebreas al idioma griego, que era el idioma universal del momento.*

Esa traducción histórica es famosa y se conoce como la Septuaginta. ¿Y qué encontramos si revisamos los pergaminos de la Septuaginta hoy en día? Encontramos el capítulo 53 de Isaías, palabra por palabra, intacto. Cualquier historiador, cualquier lingüista, cualquier persona en cualquier lugar del mundo puede ir y verificar documentalmente que este texto profético existía y circulaba libremente más de dos siglos antes de que los eventos que describe hubieran ocurrido.

Esto no es una coincidencia literaria. Esto no es un texto editado posteriormente. Esto es revelación pura. Es la prueba irrefutable que ningún escéptico puede desestimar sin caer en una profunda deshonestidad intelectual. Dios estaba escribiendo la historia de nuestra redención con una anticipación que nos debería dejar absolutamente sin aliento y postrados en adoración.

Y el corazón palpitante de esa profecía asombrosa es el versículo que más citamos, pero que paradójicamente, menos hemos leído con la atención que merece. Leámoslo juntos, despacio, como si fuera la primera vez en nuestra vida:

*"Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados" (Isaías 53:5).*

A primera vista, la mente humana tiende a procesar este texto como si fuera simple poesía. Creemos que el profeta está diciendo lo mismo cuatro veces con palabras diferentes para darle un tono más dramático. Pensamos que "herido" es exactamente lo mismo que "molido", y que "rebeliones" son simples sinónimos de "pecados".

Pero necesitamos anclar una verdad en nuestro corazón hoy: *la Biblia jamás trabaja con redundancias vacías.* Cuando el Espíritu de Dios inspira a un profeta a usar dos palabras distintas en un mismo texto, es porque nos está describiendo dos realidades completamente distintas. Cada elección de palabra es teológica antes que estilística.

Este versículo está construido sobre cuatro unidades perfectamente articuladas. Cuatro pares conceptuales que se necesitan mutuamente para contarnos la historia completa. Ninguna de estas palabras es decorativa. Si no nos detenemos a desempacar cada uno de estos pares en su dimensión original, nos estaremos perdiendo una parte crucial del mensaje de la Pascua.

*El sufrimiento que Jesús cargó llevaba tu nombre propio.*

## PUNTO II: "HERIDO" POR NUESTRAS REBELIONES DELIBERADAS

## PUNTO II: "HERIDO" POR NUESTRAS REBELIONES DELIBERADAS

## El significado de Chalal

Miremos de cerca el primero de estos cuatro pares en nuestro versículo central: "*herido fue por nuestras rebeliones*" (**Isaías 53:5**).

*¿Nos hemos detenido alguna vez a pensar en la diferencia abismal que hay entre recibir un golpe fuerte y ser atravesado por una herida que perfora nuestro cuerpo de lado a lado?*

En nuestras Biblias en español leemos la palabra "herido", pero el idioma original hebreo es muchísimo más crudo y específico. La palabra que usó el Espíritu Santo a través del profeta Isaías es *Chalal*. Y necesitamos entender que *Chalal* no describe simplemente una herida común. No describe un rasguño, un moretón, o una lesión superficial que sana con una venda y unos días de reposo.

*Chalal* es un término militar sombrío. Es la palabra que el Antiguo Testamento reserva casi exclusivamente para describir a los guerreros que caen en el campo de batalla porque han sido traspasados por armas mortales. Describe una herida que penetra por completo. Que atraviesa la carne. Que perfora de entrada hasta la salida.

Cuando Isaías nos dice que el Siervo fue *Chalal*, nos está revelando el nivel de penetración física de sus heridas. Nos está hablando de la crucifixión romana con una precisión que el profeta jamás pudo haber fabricado por su propia cuenta.

Imaginemos la crudeza de la escena en el monte Calvario. Los soldados romanos no simplemente sujetaron a Jesús. Los gruesos clavos de hierro forjado que usaron no fueron insertados superficialmente; fueron clavados con violencia hasta atravesar las manos y los pies de Jesús de lado a lado. Fue una perforación total.

Y más tarde, para verificar que verdaderamente había muerto, un soldado romano introdujo su lanza en el costado de Jesús. Esa lanza encontró paso a través de la piel y los músculos, hasta perforar el saco membranoso que envuelve el corazón y la cavidad que rodea los pulmones. Eran estructuras internas que, al ser perforadas de esta manera brutal, liberaron líquido junto con sangre. Eso es exactamente lo que presenció el apóstol Juan, y por eso nos dejó escrito: "*y al punto salió sangre y agua*" (**Juan 19:34**).

Cada una de esas heridas profundas fue una perforación absoluta. Cada una fue un *Chalal*.

## La naturaleza de la Pasha

Pero aquí es donde el texto nos arrincona amorosamente y nos obliga a mirarnos al espejo de nuestra propia vida. *¿Por qué fue atravesado de esta manera?* Isaías nos da la causa exacta en el mismo par: por nuestras "rebeliones".

Y en el idioma hebreo original, la palabra que se traduce como "rebeliones" es *Pasha*.

---

**PUNTO II: "HERIDO" POR NUESTRAS REBELIONES DELIBERADAS**

Aquí encontramos algo que incomoda al lector honesto, algo que nos confronta de frente. *¿Alguna vez hemos distinguido entre pecar por debilidad y pecar por rebelión?* A los seres humanos nos encanta minimizar nuestras fallas. Decimos: *"Fue un desliz". "Me equivoqué sin querer". "Tuve un momento de debilidad por mi naturaleza caída"*.

Pero la palabra *Pasha* no nos permite ese lujo. *Pasha* no describe tropiezos accidentales. No describe debilidades involuntarias. *Pasha* describe el acto frío y deliberado de cruzar una línea que nosotros sabíamos perfectamente que no debíamos cruzar. Es la palabra exacta para la transgresión consciente, para la desobediencia que ejecutamos con los ojos bien abiertos.

Pensemos en cómo la usa la Biblia en otros contextos. El profeta Amós usa *Pasha* cuando describe los crímenes atroces y deliberados de las naciones paganas contra Israel: *"Por tres pecados de Damasco, y por el cuarto, no revocaré su castigo" (Amós 1:3)*. Amós no habla de accidentes diplomáticos. Son políticas despiadadas, decisiones calculadas, actos cometidos con plena y absoluta conciencia del daño que se estaba causando.

Y aunque nos cueste admitirlo, lo mismo aplica a nuestra vida. No son solo nuestros errores involuntarios los que nos separan de la santidad de Dios. Son también nuestras rebeliones deliberadas.

*¿Cuántas veces sabíamos exactamente qué estábamos haciendo, sabíamos que estaba mal, y elegimos hacerlo de todas formas? ¿Cuántas veces escuchamos la voz dulce y firme del Espíritu Santo advirtiéndonos, y decidimos silenciarla intencionalmente porque queríamos seguir nuestro propio camino terco?* Esa mentira planeada. Esa mirada sostenida donde no debía estar. Esa palabra diseñada para herir. Todo eso es *Pasha*.

Y el versículo nos revela que esas rebeliones específicas, nuestras *Pasha*, son la causa directa por la que Jesús fue atravesado (*Chalal*). Eso es lo que llenó de peso esos clavos romanos. No fue nuestra ignorancia. No fue nuestra debilidad humana inevitable. Fue nuestra rebelión rebelde y consciente.

Sabemos que esta verdad es profundamente incómoda. Pero necesitamos ver que es liberadora al mismo tiempo. *¿Por qué?* Porque significa que el Dios del universo no descendió a la tierra solamente para rescatar a las personas ingenuas que cayeron en el barro sin querer. Significa que Él vino a rescatar también, y muy especialmente, a los rebeldes como nosotros. Vino por aquellos que vimos la línea de santidad con total claridad, y decidimos cruzarla igual. Jesús absorbió en su cuerpo perforado no solo lo que no pudimos evitar, sino lo que elegimos hacer.

**La conexión con el Salmo 22**

Para comprender la magnitud milagrosa del Siervo "herido" del que nos habla Isaías, necesitamos sumar una pieza más al rompecabezas. Necesitamos leer el **Salmo 22**

## PUNTO II: "HERIDO" POR NUESTRAS REBELIONES DELIBERADAS

junto con **Isaías 53**. Porque ambos textos, aunque separados por siglos, están enfocados exactamente en el mismo momento.

*¿Qué pensamos cuando descubrimos que existe un poema, escrito mil años antes de la crucifixión, que la describe con detalles que solo alguien que estuvo parado frente a la cruz podía conocer?*

El rey David escribió el Salmo 22 alrededor del año 1000 antes de Cristo. En términos de historia secular, esto significa que David compuso este poema casi cinco siglos antes de que el imperio persa siquiera introdujera la crucifixión como un método básico de ejecución, y mil años antes de que Jesús naciera. Los asirios, los babilonios y los egipcios que vivían en los tiempos de David tenían sus propios y crueles métodos para ejecutar criminales, pero la crucifixión romana —con sus estacas y clavos atravesando manos y pies— simplemente no existía. No había sido inventada aún.

Sin embargo, el poema de David comienza con estas palabras desgarradoras:

*"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor?" (Salmo 22:1).*

Estas palabras nos resultan increíblemente familiares a todos nosotros, porque sabemos que Jesús las pronunció en voz alta, gritándolas desde la cruz en su idioma original mientras moría: *"¡Elí, Elí! ¿lama sabactaní?" (Mateo 27:46).*

### La autenticación desde la cruz

Pero hay un detalle cultural profundo sobre ese momento que muchos de nosotros pasamos por alto. En la tradición judía del tiempo de Jesús, los pergaminos no tenían números de capítulos ni versículos como nuestras Biblias modernas. Por lo tanto, cuando un rabino quería citar un salmo entero para que sus discípulos lo recordaran, la costumbre era citar en voz alta el primer versículo del salmo. Era un código perfectamente reconocible para cualquier judío que conociera las Escrituras desde niño.

Cuando Jesús, con la respiración cortada por el dolor, gritó el primer versículo del Salmo 22 desde la cruz, no estaba simplemente expresando su desesperación y su dolor. No estaba perdiendo el control. Estaba haciendo algo asombroso. Estaba señalando a todos los fariseos, sacerdotes y espectadores presentes, y les estaba diciendo en su propio código: *"Vayan a sus casas y lean el Salmo 22 entero. Lo que ustedes están viendo que me ocurre ahora mismo, está escrito exactamente allí".*

Jesús estaba autenticando desde la cruz que el Salmo 22 era la descripción profética de su propio sufrimiento. Y esa autenticación divina transforma todo el salmo en algo infinitamente superior a la poesía antigua. Lo convierte en evidencia legal de nuestro rescate.

Porque si seguimos leyendo el Salmo 22, nos topamos con el versículo 16, donde David describe algo imposible para su época:

PUNTO III: "MOLIDO" POR EL PESO DE NUESTRA INIQUIDAD

"Porque perros me han rodeado; me ha cercado cuadrilla de malignos; horadaron mis manos y mis pies" (**Salmo 22:16**).

*Horadaron mis manos y mis pies.* Perforaron. Atravesaron. Es exactamente la misma acción física que la palabra *Chalal* nos describe en Isaías 53.

Un poeta del siglo X antes de Cristo no tenía forma humana de inventar los detalles de un método de ejecución que aún no existía en el planeta. La única explicación coherente es que el Espíritu de Dios lo condujo a escribir lo que había visto en la eternidad. David vio la crucifixión en poesía mil años antes.

Y cuando Jesús valida esto desde el Calvario, nos está diciendo que las manos y los pies horadados del Salmo 22 son las mismas manos y pies atravesados por los clavos romanos. Y como venimos aprendiendo juntos, el peso que hundió esos clavos en la madera fueron nuestras *Pasha*. Nuestras rebeliones deliberadas.

Nuestros actos conscientes de cruzar líneas que sabíamos que no debíamos cruzar, encontraron su pago justo cuando el Hijo de Dios fue perforado por nosotros.

*El sufrimiento que Jesús cargó llevaba tu nombre propio.*

PUNTO III: "MOLIDO" POR EL PESO DE NUESTRA INIQUIDAD

**La profundidad de Daka**

En la primera parte de nuestro estudio, nos detuvimos en la palabra "*herido*" (*Chalal*), que nos mostró cómo Jesús fue perforado por nuestros actos deliberados de rebelión. Pero el versículo de **Isaías 53:5** no se detiene allí. Nos dice que también fue "*molido por nuestros pecados*".

*¿Alguna vez nos hemos preguntado por qué el profeta usa esta segunda palabra? ¿Por qué no le alcanzó con decir que fue "herido"?* Recordemos nuestra regla fundamental: *el Espíritu Santo no usa sinónimos simplemente para que el texto suene más poético o decorativo.* Si el versículo quisiera decir que Jesús fue herido dos veces, o herido de una manera más grave, habría repetido la palabra *Chalal*, o le habría agregado un adjetivo. Pero usa una palabra completamente distinta para describirnos una realidad completamente diferente en agente, en naturaleza y en dimensión.

La palabra hebrea que se traduce como "molido" es *Daka*. Y *Daka* proviene de una raíz que significa aplastar, pulverizar, o reducir a polvo.

*¿Podemos visualizar esa imagen?* Es la imagen del grano de trigo sólido que entra en las piedras pesadas de un molino, y bajo una presión extrema que no puede resistir, pierde su forma original y sale convertido en harina fina. No es una espada que te atraviesa en una batalla. Es una fuerza invisible y masiva que te aplasta desde afuera hacia adentro, triturando todo hasta que ya no queda forma.

---

**PUNTO III: "MOLIDO" POR EL PESO DE NUESTRA INIQUIDAD**

¿Y quién aplicó esta fuerza aplastante sobre Jesús? Los soldados romanos le infligieron las heridas (*Chalal*), pero ellos no lo molieron (*Daka*). El profeta nos revela una verdad que nos debe dejar sin aliento: **Dios mismo lo molió**.

Escuchemos con reverencia lo que dice **Isaías 53:10**: "*Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujeto a padecimiento*". El verbo "quebrantarlo" en este texto comparte la misma raíz hebrea de *Daka*. Fue una decisión divina. Fue un acto voluntario del corazón del Padre. El aplastamiento de Jesús bajo el peso de nuestros pecados no fue un accidente de la historia ni un daño colateral de la crucifixión romana. Fue el propósito central de todo lo que ocurrió. Los hombres lo hirieron con clavos, pero Dios lo molió con el peso de la eternidad.

**El peso de la Avon**

Pero, ¿qué fue exactamente lo que lo aplastó? Junto con este cambio de verbo, de *Chalal* a *Daka*, encontramos un cambio profundo en el sustantivo. Ya no dice que fue molido por nuestras "rebeliones" (*Pasha*), sino por nuestros "pecados", y la palabra hebrea aquí es *Avon*.

¿Comprendemos nosotros la diferencia entre lo que hacemos y lo que somos en lo profundo de nuestro ser? *Avon* no es simplemente otra palabra para hablar de nuestras fallas diarias. *Avon* describe la iniquidad entendida como un peso acumulado. Si *Pasha* era el acto deliberado de cruzar la línea, *Avon* es la consecuencia destructiva de haber cruzado esa línea tantas veces que la línea misma desapareció de nuestra vista.

Es la torcedura de nuestra moral. Es esa curvatura en nuestra alma que hace que el pecar nos resulte dolorosamente natural, y que resistir la tentación nos resulte casi imposible. *Avon* es el peso compuesto, generación tras generación, desde Adán y Eva hasta nosotros sentados aquí hoy, que se ha ido acumulando en la historia humana como una deuda infinita que jamás terminamos de pagar.

Cuando leemos que Jesús fue molido por nuestra *Avon*, estamos leyendo que Él no solo cargó la lista interminable de nuestros actos malos individuales. Él cargó la torcedura profunda de nuestra naturaleza humana. Jesús no solo fue aplastado por las cosas que tú y yo hicimos mal; fue aplastado por lo que tú y yo somos sin Él .

**Getsemaní, la "Prensa de Aceite"**

¿Hemos pensado alguna vez que este aplastamiento redentor no comenzó a la luz del día en el Calvario, sino en la oscuridad de un jardín la noche anterior, mientras sus mejores amigos dormían?

Transportémonos juntos a esa noche. Jesús acaba de terminar la última cena. Ha lavado los pies de sus discípulos, ha partido el pan y ha levantado la copa . Ha orado por ellos con un amor infinito. Y ahora se retira a un jardín al pie del Monte de los Olivos llamado Getsemaní. El nombre mismo del lugar proviene del idioma arameo y significa literalmente "prensa de aceite".

PUNTO III: "MOLIDO" POR EL PESO DE NUESTRA INIQUIDAD

¿Acaso creemos que esto es una simple coincidencia geográfica? Es el lugar exacto donde las aceitunas maduras son puestas bajo piedras enormes y aplastadas sin piedad para liberar el valioso aceite que llevan dentro. No es casualidad que el *Daka*, el aplastamiento de nuestro Salvador, comenzara en el lugar cuyo nombre evoca la máxima presión que produce fruto.

Allí, el médico Lucas nos describe algo aterrador: "Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra" (Lucas 22:44). La palabra griega original que usa Lucas no es un simple dolor; es *Agonia*, el punto límite absoluto donde la resistencia humana y la rendición total se encuentran frente a frente.

### La medicina confirma la agonía

¿Sabemos qué le sucede físicamente al cuerpo humano cuando la presión psicológica y espiritual alcanza umbrales infinitos?

La ciencia médica moderna tiene un nombre para lo que Lucas, guiado por el Espíritu, describió. Se llama hematidrosis. Es una condición clínica extremadamente rara, pero absolutamente real, que ocurre cuando un ser humano atraviesa un nivel de estrés tan extremo que los vasos capilares que rodean las glándulas sudoríparas estallan por la presión interna. La sangre se mezcla con el sudor y brota a través de los poros.

Pero el resultado de la hematidrosis no es solo transpirar sangre. Es un fenómeno que inflama y transforma el tejido mismo de la piel, dejándola en un estado de hipersensibilidad extrema, vulnerable y frágil ante el más mínimo contacto.

¿Entendemos lo que esto significa para la mañana siguiente? Cuando los soldados romanos ataron a Jesús a la columna y comenzaron a descargar sobre Su espalda los golpes del *flagrum taxillatum* —ese terrible látigo romano con piezas de plomo y hueso afilado en las puntas— no lo estaban haciendo sobre una piel normal y resistente. Lo estaban haciendo sobre una piel que ya había sido traumatizada y destrozada desde adentro en Getsemaní.

Los azotes desgarraron las capas de piel, abrieron los vasos sanguíneos y dejaron los músculos de su espalda completamente al descubierto. La anatomía superficial de su torso simplemente desapareció. Y sobre esa masa de carne viva, los soldados le pusieron una capa escarlata para burlarse de Él.

Pero lo que casi nunca pensamos es lo que ocurrió minutos después. La sangre humana tiene una proteína natural llamada fibrina, diseñada para coagular y cerrar heridas. Esa fibrina actuó como un pegamento, adhiriendo la tela de la capa a cada herida abierta en la espalda de Jesús. Cuando los soldados terminaron su burla y le arrancaron la capa violentamente para ponerle sus ropas, ejecutaron lo que la medicina clasifica como una avulsión mecánica. Le arrancaron el tejido que había comenzado a sanar, reabrieron todas las laceraciones, y desataron una hemorragia masiva nueva sobre Su cuerpo.

#### PUNTO IV: LA PASCUA QUE DEJA DE SER HISTORIA PARA VOLVERSE TUYA

A todo esto, le sumaron los golpes directos al rostro, los puñetazos y la corona de gruesas espinas presionada contra su cuero cabelludo, una de las zonas con más vasos sanguíneos del cuerpo. Y aquí encontramos otra profecía asombrosa: *"Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliese la Escritura: No será quebrado hueso suyo"* (**Juan 19:36**), cumpliendo exactamente la figura del Cordero de **Éxodo 12:46** y la promesa del **Salmo 34:20**.

Ningún hueso de Su rostro fue fracturado, pero la desfiguración fue total. Los golpes contundentes aplastaron los cartílagos, el cuerpo respondió enviando plasma para inflamar la zona en un edema masivo, y sus ojos quedaron cerrados por la hinchazón y la sangre.

Ese fue el cuerpo que, bajo un choque hipovolémico por la pérdida masiva de sangre, colapsado y pálido, caminó hacia la cruz. Y todo esto ya lo había visto el Espíritu de Dios cuando inspiró **Isaías 52:14**: *"Como se asombraron de ti muchos, de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres"*. La palabra hebrea es *mishchath*, la destrucción total de la forma anatómica. *¡El Salvador que no tenía ni una sola herida propia, eligió ser desfigurado hasta volverse irreconocible por causa de las nuestras!*

#### La asimetría de la sustitución

*¿Cómo absorbe la santidad infinita todo el peso sucio de nuestra iniquidad sin ser aniquilada en el proceso?*

**Isaías 53:6** nos da la respuesta suprema: *"Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros"*.

El Padre no miró a la humanidad buscando una solución. Miró dentro de Sí mismo, y encontró en Su propio Hijo a la única persona que no debía absolutamente nada, al único que podía cargar con nuestra cuenta infinita sin quebrar su santidad.

Y aquí está la diferencia gloriosa: *Jesús no fue aplastado para ser destruido. Fue aplastado, pero resucitó*. La vid de uvas que entra al lagar y es aplastada no desaparece; produce vino. El grano que entra al molino no es aniquilado; se convierte en pan. Ese es el *Daka* de Cristo. Molido para convertirse en el pan de vida que nosotros necesitábamos con desesperación.

*El sufrimiento que Jesús cargó llevaba tu nombre propio.*

#### PUNTO IV: LA PASCUA QUE DEJA DE SER HISTORIA PARA VOLVERSE TUYA

#### Shalom y Chabburah

Llegamos ahora al tercer y cuarto par de nuestro versículo central. *"El castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados"* (**Isaías 53:5**).

#### PUNTO IV: LA PASCUA QUE DEJA DE SER HISTORIA PARA VOLVERSE TUYA

¿Qué es lo primero que imaginamos nosotros cuando escuchamos la palabra "paz"? Solemos pensar en una tarde tranquila, en ausencia de ruidos o problemas en el trabajo. Pero la palabra original es *Shalom*, y limitarla a la "tranquilidad emocional" es perdernos el regalo más grande de la cruz.

*Shalom* describe el estado de un ser humano donde absolutamente nada falta y absolutamente nada está roto. Es integridad. Es salud total en nuestras emociones, en nuestro cuerpo, en nuestras relaciones y en nuestra vida espiritual. Cuando Adán y Eva caminaban en el Edén, eso era *Shalom* puro. El pecado entró y fragmentó todo eso como un cristal que se rompe contra el piso. Jesús no murió solamente para que vayamos al cielo algún día; murió para devolvernos el *Shalom*, la completitud absoluta para la que fuimos diseñados.

Y para darnos esa paz, Él cargó el *Musar*, la disciplina y el castigo restaurador. Y el profeta concluye diciendo: *"por su llaga fuimos nosotros curados"*.

¿Notamos el detalle sublime del Espíritu Santo aquí? Dice "llaga", en singular. La palabra es *Chabburah*. El cuerpo de Jesús tenía decenas, quizás cientos de marcas, cortes y perforaciones físicas individuales. Pero para el Padre celestial, todas esas marcas superpuestas sirvieron a un único, majestuoso e indivisible propósito: *todas formaron una sola herida gigante diseñada para producir nuestra curación y sanidad completa (Rapha)*.

#### De la carga universal al nombre propio

Pero, necesitamos hacer una pausa muy importante aquí. **Isaías 53:6** nos dice: *"Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros"*. La redención es universal. No hay nadie en la historia de la humanidad que haya sido tan bueno como para no necesitar la cruz, ni nadie tan malo como para quedar fuera del alcance de su sangre.

Sin embargo, hay una trampa peligrosa en el mensaje masivo. *¿Alguna vez hemos escuchado una verdad tan grande que sentimos que aplicaba para "todos en general", pero no para nosotros en particular?* Es como estar sentados en la última fila de un estadio gigante, escuchando al predicador decir "¡Dios te ama!", y pensar en nuestro interior: *"Sí, claro, Él ama a la humanidad. Pero si Él conociera mis pensamientos oscuros, si supiera lo que hice la semana pasada... ¿a mí me amaría?"*

Podemos pasar años cantando sobre la cruz con lágrimas en los ojos, y aun así seguir parados como espectadores en las gradas, mirando el sacrificio desde una distancia segura, sin haber cruzado la cancha para pararnos al pie de la madera con nuestro nombre propio. La teología colectiva jamás va a poder reemplazar nuestro encuentro individual.

#### El prototipo de Éxodo 12

Para entender cómo Dios diseñó la Pascua para que fuera personal, tenemos que ir a las instrucciones de la primera Pascua en Egipto. Los israelitas llevaban cuatrocientos años de esclavitud, sudando sangre bajo el sol inclemente del faraón.

---

**PUNTO IV: LA PASCUA QUE DEJA DE SER HISTORIA PARA VOLVERSE TUYA**

Dios está a punto de enviar la décima plaga, y le da a Moisés una instrucción que revela Su corazón:

*"Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómese cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia" (Éxodo 12:3) .*

*¿Vemos el patrón?* Dios no le dijo a Moisés: *"Haz un gran sacrificio nacional en el centro de la ciudad para cubrir a todo el pueblo de un solo golpe"*. Él dijo: *"Cada uno. Por familias"*. La salvación fue absolutamente personal en su ejecución. Cuando el ángel de la muerte pasó por la región de Gosén donde los israelitas habitaban aquella noche terrible, no miró naciones ni tribus genéricas. Miró dinteles específicos. Miró la sangre aplicada en la puerta específica de una familia específica que había tomado la decisión personal de creer y obedecer.

Nadie, absolutamente nadie, podía salvarse escondiéndose detrás de la puerta del vecino. Cada uno necesitaba aplicar su propio cordero. Y ese es el diseño exacto que Jesús vino a cumplir. Él es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo entero, pero Su sangre roja y caliente tiene que ser aplicada en los marcos de la puerta de tu propia historia.

### **La Pascua completa**

Y las maravillas de esa primera noche no terminaban en los dinteles manchados de sangre. Dios dio instrucciones para lo que debía suceder adentro de la casa.

*"Y aquella noche comerán la carne asada al fuego, y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán. Ninguna cosa dejaréis de él; y si algo quedare, lo quemaréis en el fuego" (Éxodo 12:8-10) .*

Tenían que ingerir el cordero. Y el resultado de esa cena fue sobrenatural. Imagínate un pueblo entero de esclavos, malnutridos, con los huesos rotos y los cuerpos destrozados por generaciones de trabajo forzado. Y sin embargo, cuando salieron a la mañana siguiente, el salmista nos confirma un milagro médico: *"Los sacó con plata y oro; y no hubo en sus tribus enfermo" (Salmo 105:37)*.

*¿Cómo es posible?* Porque la sangre en la puerta los libró de la muerte, pero ingerir el cordero les dio sanidad y fortaleza para el camino.

Es por eso que Jesús, justo en el tiempo de la Pascua judía (**Juan 6:4**), se levanta y declara con autoridad: *"Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo" (Juan 6:51)* . La *Rapha* de la que hablaba Isaías, la curación, no es una poesía linda. Es la manifestación de *"Jehová tu sanador"* (**Éxodo 15:26**) . Y el apóstol Pedro lo confirma para nosotros en tiempo pasado, como una obra ya terminada: *"y por cuya herida fuisteis sanados" (1 Pedro 2:24)* .

Y el último mandato de Éxodo era no dejar nada para el día siguiente, sino quemarlo todo en el fuego. *¿Qué lograba esto?* Garantizaba por mandato divino que el cuerpo

---

**PUNTO IV: LA PASCUA QUE DEJA DE SER HISTORIA PARA VOLVERSE TUYA**

del cordero pascual jamás viera descomposición ni corrupción. Y esto era una señal de neón apuntando hacia el futuro, a lo que David cantaría siglos después: *"ni permitirás que tu Santo vea corrupción"* (**Salmo 16:10**). Pedro y Pablo confirmaron esto en la iglesia primitiva: *así como el cordero de Egipto no se corrompió por el fuego humano, el cuerpo de Cristo no vio corrupción por el poder de la resurrección divina* (**Hechos 2:31, Hechos 13:37**).

Nadie jamás encontró los restos de los corderos en Gosén, y nadie jamás encontró el cuerpo de Jesús en la tumba vacía de Jerusalén. **¡Él está vivo y Su Pascua es completa!**

### **Identificación vs. Espectáculo**

Llegamos al momento de traer todo este peso teológico a nuestras vidas reales de lunes a sábado.

Necesitamos comprender la hermosa, pero humillante asimetría de nuestra salvación. Por nuestro lado, todo se resume a un instante de fe. A un "sí" dicho en voz baja en nuestro cuarto, a una decisión de rendir nuestra voluntad. Pero por el lado de Jesús, costó la *Agonía* en Getsemaní, costó los capilares reventados sudando sangre, costaron los azotes que le arrancaron la piel, y costó ese grito que desgarró la Trinidad en la cruz: *"¡Dios mío, Dios mío, por qué me has desamparado!"*

Nosotros pusimos un instante; Él lo puso todo. Y cuando verdaderamente entendemos esto, nuestra vida no se llena de culpa, se llena de una gratitud invencible.

### **¿Cómo se ve esto esta misma semana para nosotros?**

**En las relaciones:** Cuando ese amigo o familiar que te conoce bien decide traer a colación tus errores del pasado para herirte intencionalmente. En lugar de reaccionar defendiendo tu ego o atacándolo de vuelta, esta semana simplemente respira profundo y di: *"Sé que le fallé a Dios y te fallé a ti en el pasado. Pero Cristo ya fue molido por esa iniquidad, y hoy Él me hace nuevo"*.

**En el trabajo:** Cuando en la oficina te culpan injustamente por un error que no cometiste, o te tratan con desprecio. En vez de explotar en ira o armar un escándalo vengativo, detente y di: *"Entiendo su perspectiva. Vamos a resolver este problema juntos"*. Tu *Shalom*, tu paz interior, no depende de la aprobación de tu jefe, depende de la obra completa de la cruz.

**En la familia:** Cuando tu hijo adolescente, en medio de su propia confusión, te levanta la voz y te falta el respeto. Resiste el impulso humano de gritar más fuerte para imponer autoridad. Espera a que la tormenta pase, mírale a los ojos y di: *"Me duele la forma en la que me hablaste, pero mi amor por ti no va a cambiar. Estoy aquí para ti, igual que Dios está aquí para ambos"*.

Hermanos, dejemos de mirar la cruz desde la última fila. Acerquémonos con confianza.

PUNTO IV: LA PASCUA QUE DEJA DE SER HISTORIA PARA VOLVERSE TUYA

**Oremos juntos.** Padre eterno, hemos repasado las palabras precisas que elegiste para describir el precio incalculable que pagó tu Hijo por nosotros. Hoy te rogamos que esto no se quede en nuestro intelecto, sino que atraviese nuestro corazón. Que el aplastamiento de Getsemaní, ese peso de nuestra iniquidad que quebró Su piel antes del primer golpe, lo podamos abrazar como el regalo más grande de la eternidad. Gracias por no mirarnos como una multitud sin rostro. Gracias por amarnos uno por uno. En el nombre de Jesús,

Amén.

*El sufrimiento que Jesús cargó llevaba tu nombre propio.*

*"Si esta enseñanza bendijo tu vida, recuerda que no estás solo. Somos el Ministerio Palabras de Vida y estamos aquí para acompañarte.*

*[Pica aquí](#) y descubre cómo podemos servirte gratuitamente."*

ACERCA DE PALABRAS DE VIDA

## ACERCA DE PALABRAS DE VIDA

*“Nuestro ministerio no termina en las pantallas”*

Somos Daniela y Daniel Liandro, y desde el 4 de julio del año 2000, Dios nos confió el **Ministerio Internacional Palabras de Vida** con un propósito innegociable: *proclamar la Palabra de Dios a las naciones y servir al Cuerpo de Cristo con integridad*. No somos traficantes de la gracia; compartimos libremente lo que por gracia hemos recibido (2 Corintios 2:17).

Nuestra fe se sostiene sobre una convicción absoluta: *la Biblia es nuestra única regla de fe y conducta, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo* (Efesios 2:20).

**¿Qué ofrecemos a la Iglesia de forma totalmente gratuita?** Entendemos que la Iglesia actual enfrenta crisis profundas. Por ello, ponemos a tu disposición nuestro servicio:

- **Asesoramiento Doctrinal y Acompañamiento Espiritual:** Ayudamos a ministerios, pastores y congregaciones que enfrentan desafíos, transiciones o que desean afirmarse en una enseñanza bíblica sólida.
- **Capacitación y Visitas Presenciales:** Enseñamos la Palabra y capacitamos líderes. Si deseas crecer en la fe o recibir una visita en tu iglesia local, estamos dispuestos a cruzar las puertas para servirte.
- **Estudios Bíblicos y Devocionales:** A través de nuestras prédicas, Seminarios y estudios bíblicos, llegamos a hermanos en los más variados países con reflexiones, testimonios y EBA's para nutrir el alma diariamente.

Si alguna vez sientes que el llamado de Dios también te incluye, ya sea para recibir oración, buscar consuelo, o simplemente porque necesitas caminar junto a alguien un tramo más de tu ministerio, sabe que esta casa es tuya. No por derecho humano, sino por Gracia Divina.

**Visítanos, escríbenos o contáctanos en los canales que ves abajo.**

Que la paz y la abundancia que encontramos en Jesús llenen tu vida.

*“En todo tiempo ama el amigo, y es como un hermano en tiempo de angustia”*  
(Proverbios 17:17).

Con amor fraternal en Cristo, **Daniela y Daniel Liandro**  
Directores del Ministerio Palabras de Vida.

